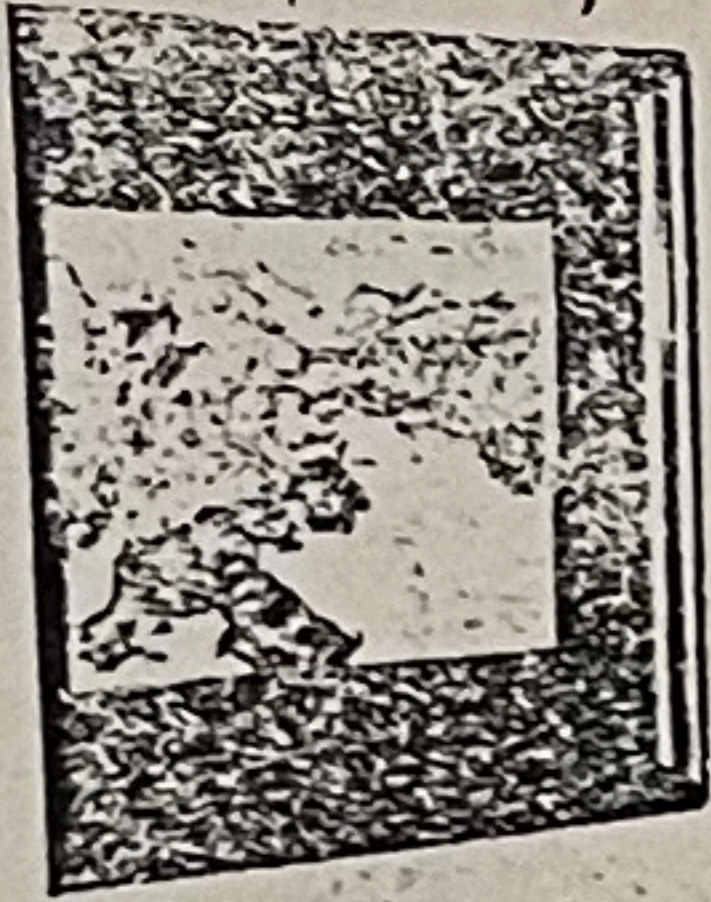


5/3/82

## Exposición de Sánchez Leal en el Colegio de Médicos



En la sala de exposiciones del Colegio Oficial de Médicos inauguró el pasado sábado una muestra de su obra el pintor Sánchez Leal, centrada en motivos paisajísticos,

La exposición permanecerá abierta hasta el día 13 y puede visitarse los días laborables de 7'30 a 9'30 de la noche y los domingos y festivos de 12'30 a 2 de la tarde.

5/3/82

ARTE Y ARTISTAS

## Bonita lección de pintura de Sánchez Leal en el Colegio de Médicos

Con esa serenidad contagiante que dan los colores suaves, hemos contemplado los cuadros al óleo de Sánchez Leal y, a medida que pasamos de uno a otro y sacamos el jugoso contenido de su mensaje, reparamos, para bien, en la ejemplaridad de esta manera de saludarnos, calificada por Campoy, su presentador, como «un estado del alma». Quizás la suavidad de los colores conduzca al terreno de lo impalpable, y nos transporte a ese mundo ideal de las fantasías, pero debemos pisar en tierra firme y adentrar en el realismo.

Los cuadros de Sánchez Leal nacen de una paleta con la sencillez de cuatro colores, son la consecuencia de un parto en sábanas blancas y tres churritos de color, uno el rojo, otro el azul y el tercero el amarillo.

Son las consecuencias de una lección encantadora, la primera que debían enseñar en las escuelas y que convidaría a la práctica del bello arte a los reacios y timoratos.

Los tres colores citados, son los que en Física y en pintura se denominan primarios. Si se mezclan, siempre en proporciones razonables y, según el fin, se consiguen, los secundarios, por ejemplo: rojo y azul, el violeta, o bien: rojo y amarillo, el naranja y, también con azul y amarillo el verde.

En los cuadros de Sánchez Leal, se han dulcificado los colores por la adición de un cuarto color en la paleta: el blanco, que ha sido la base edulcorante de las violentas uniones cromáticas, capaces de conseguir incluso el negro.

Este posible juego de colores y estas posibilidades, fueron las que instintivamente permitieron a los impresionistas eliminar el color negro de sus cuadros y lo hacían precisamente aprovechando la colaboración de las luces exteriores en cuya presencia, y ésta es observación al alcance de todos nosotros, el negro, de un traje, pongamos, se convierte en una serie de tonalidades, rojas, azules, amarillas, blancas y todos los tonos imaginables y de una belleza inimaginable también.

Este pintor tiene la habilidad de saber mezclar, con dulzura y elegancia los primarios con el blanco y consigue muy espectaculares efectos, porque además se comporta con una pincelada de efecto, que hace uniforme la textura de la obra, sin cometer el pecado de bastardearla con la incorporación de cualquier otro color, puro en su origen, pero a todas luces candidato del rechazo.

La ejecución de estos cuadros, que ha de hacerse casi con la ligereza, casi con el nerviosismo, podríamos decir de la acuarela y las técnicas son dispares, debe ser llevada con cautela y mucho tacto, porque hay tonos que partiendo del ocre, se ensucian y lo echan todo a perder.

Merece ponderación esta modalidad personal que nos ofrece Sánchez Leal por su bien y original hacer y sobre todo, a nuestro juicio, por la sugerencia que hace para considerar sobre técnicas.